



Miguel de UNAMUNO, «Un intento de traducción poética al georgiano (algunos ejemplos)»

Miguel de UNAMUNO, «An Attempt to Translate his Poetry into Georgian (some examples)»

Traducido por VLADIMER LUARSABISHVILI

The University of Georgia, 77^a, M. Kostava Street, 0171, Tbilisi, Georgia

Dirección de correo electrónico: v.luarsabishvili@ug.edu.ge

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9510-5080>

Recibido: 26/6/2018. Aceptado: 17/7/2018.

Cómo citar: Unamuno, Miguel de, «Un intento de traducción poética al georgiano (algunos ejemplos)», trad. Vladimer Luarsabishvili, *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 21 (2019): 625-631.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.21.2019.625-631>

INTRODUCCIÓN

«¿Cómo, este hombre que escribe tan extrañas paradojas, este hombre a quien llaman sabio, este hombre que sabe griego, que sabe una media docena de idiomas, que ha aprendido solo el sueco y que sabe hacer incomparables pajaritas de papel, quiere también ser poeta?» – escribía Rubén Darío en *La Nación* de Buenos Aires sobre poesía de Miguel de Unamuno. En aquellos tiempos don Miguel era ya muy conocido por su prosa pero no por su poesía. Poesía que de pronto se había convertido en una expresión rítmica y musical de su palabra, en la revelación íntima en la que el sentido y la forma se complementaban mutuamente, abriendo camino al pensamiento social hacia las raíces existenciales. La palabra poética resultó ser más pesada, original e inconfundible, nacida en el alma del verdadero poeta. Y cómo no recordar aquí las palabras de Ortega y Gasset sobre este tema: «El papel del poeta estriba en que es capaz de crearse ese idioma íntimo, ese prodigioso *argot* hecho solo de nombres auténticos. Y resulta que al leerlo notamos que en gran parte la intimidad del poeta, transmitida en sus poesías –sean versos o prosa– es idéntica a la nuestra. Por eso le entendemos: porque él, por fin, da una lengua a nuestra intimidad y

logramos entendernos a nosotros mismos. De aquí, el estupendo hecho de que el placer suscitado en nosotros por la poesía y la admiración que el poeta nos suscita proviene, paradójicamente, de parecernos que nos plagia. Todo lo que él nos dice lo habíamos “sentido” ya, solo que no sabíamos decírnoslo. El poeta es truchimán del Hombre consigo mismo» (Ortega y Gasset, 1989: 62-63).

Pero, ¿para qué esta pasión de expresarse mediante poesía? ¿Qué fin persigue el deseo de explicarse mediante la música? En su brillante introducción a la *Antología poética* de Miguel de Unamuno, José María Valverde nota: «(...) la poesía de Unamuno, después que Bécquer templó el arpa, fue la que introdujo la voz enteriza y honda que pregunta por el destino último del hombre – de su persona, de su carne y de su mundo» (Valverde, 2002 : 11). Resulta que lo que buscó don Miguel fue el entendimiento profundo de la personalidad humana dentro de su propio mundo, basándolo en lo que se forma la personalidad – los sentimientos y la emoción. Para convertirlos a un formato musical es necesario poseer cierta madurez, tanto de la edad como del pensamiento. No nos sorprende, por este motivo, la estimación del propio Unamuno sobre sus versos, que «son de otoño, no de primavera» (Unamuno, 2002: 7).

El tema social es prominente en toda la obra de Unamuno. No menos importante y complicado es el apartado que se refiere a la finalidad del hombre, a su destino en nuestro mundo, a sus posibilidades. Las posibilidades que le transforman, que le hacen actuar, lo que en Unamuno equivale a la existencia. En su brillante interpretación de *El Quijote* don Miguel hace incapié en la importancia del entendimiento de su propio *yo* con sus múltiples y diversas posibilidades en un contexto dado. Pero, ¿no es suficiente expresarlo utilizando los métodos de la narración?

Creo que Unamuno, al estar muy influenciado por Bécquer, fue atraído por el *fragmentarismo* – de la técnica romántica de expresarse de repente y mediante las formas cortas. Pero no solo esto sino también la vocación poética desempeñó un papel importante en su decisión de expresarse a través de la poesía. La poesía para Unamuno es un enigma en la que él entra sin cerrar la puerta, dejando espacio para los lectores que le acompañan. La forma poética no es un puro adorno; es una invitación al pensamiento, al descubrimiento de lo mismo que le inquietaba antes (al escribir en prosa) pero a través de un método de expresión diferente. Para descubrir si este intento nos puede servir de ayuda en la exploración del interior profundo de la caverna del alma

humana. Así lo describe don Miguel: «Solo el poeta es gran orador. Porque las palabras no son sagradas, no son puras, no son melodiosas, mientras no hayan pasado por el ritmo; palabra que no haya sido engarzada alguna vez con otras, en poesía, no es palabra de ley, de unción. Y es que así como el biello aventando la parva hace que el aire del cielo depure el grano, llevándose el tamo, y cae el dorado trigo que ha de hacerse pan, así el verso, aventando el lenguaje, hace que se vaya el tamo de la palabra, que no resiste al ritmo, y quede el trigo dorado de ella» (Unamuno, 1981: 87-88).

La vitalidad de los asuntos a los que se dedica la poesía de Unamuno es evidente. Es el conjunto del pensamiento elaborado en la búsqueda de *yo*, de *verdad* y de los *valores básicos* humanos. Heredero fiel de las ideas de Platón y Kierkegaard entre otros muchos, don Miguel abre ante nosotros la puerta del mundo que existe al borde de la realidad y la ficción. Resulta difícil abandonar y no seguir su camino, pero aun resulta más difícil atreverse a seguir su huellas y no perderse en el bosque de las ideas controversiales.

Lo que hace la tarea del lector casi imposible es el intento de entender el mundo unamuniano en las traducciones. Cada vez que leo sus poemas en castellano me ahoga el deseo de compartir mis sentimientos e interpretaciones a mis compañeros que se encuentran tan lejos del mundo lingüístico de Unamuno. De aquí nace un deseo de traducir lo intraducible, de comunicar lo incommunicable, de explicar lo inexplicable. Es esto el único motivo de intentar hacer la traducción de la palabra poética de don Miguel.

Un poco sobre los poemas elegidos. Presento aquí cuatro poemas (Unamuno, 2002) y sus traducciones en la lengua georgiana. Ellos se tratan de los dos asuntos más prominentes en toda la obra de Unamuno: la de inmortalidad y de la búsqueda del propio *yo* del pensador vasco.

Unamuno en georgiano. Ejemplos

Leer, leer, leer, vivir la vida
que otros soñaron.
Leer, leer, leer, el alma olvida
las cosas que pasaron.

Se quedan las que quedan, las ficciones,
las flores de la pluma,

las solas, las humanas creaciones,
el paso de la espuma.

Leer, leer, leer; ¿seré lectura
mañana también yo?
¿Seré mi creador, mi criatura,
sere lo que pasó?
(Unamuno, 2002 : 130)

კითხვა, კითხვა და კითხვა, სხვათა ოცნების
დარად ცხოვრება.
კითხვა, კითხვა და კითხვა, სულს დაავიწყდა
რაც კი წავიდა.

დარჩა, რაც რჩება: პოეტური მოგონებები,
ყვავილნი კალმის,
ადამიანის მარტოსული შემოქმედება,
ნალექი ქაფის.

კითხვა, კითხვა და კითხვა, ნეტავი, ხვალ
თუ წამიკითხავენ?
ან თუ დარჩება ის, ვინც მე შემქმნა, რაც მე შევქმენი,
ან მეც თუ წავალ?

¡No logro encontrarme yo
este yo, pobre de mí!
¡dentro no oigo sino no!
¡fuera es donde suena: sí!

Mas cuando busco un amigo
o lo rebusco, mejor
tengo que contar conmigo,
que Tú me diste, Señor.

Y en esta gran confusion
ni sé bien lo que no sé;
recovecos de pasión;

Tú, mi Yo, perdóname.
(Unamuno, 2002 : 129)

ვერ მიპოვნია ჩემი თავი,
მე, ჩემი ბეჩავი მე!
ჩემში ჩამესმის მხოლოდ „არა“
და ჩემს გარეთ კი - „დიახ“!

ისევ დავეძებ მეგობარს და
კვლავ მარტოდ ვრჩები
საკუთარი თავის ამარა,
შექმნილი შენგან, უფალო ღმერთო.

ამ განსაცდელში
არც კი ვიცი, თუ რა არ ვიცი,
ვნების ბილიკი,
მიხსენ, უფალო.

Me destierro a la memoria,
voy a vivir del recuerdo.
Buscadme, si me os pierdo,
en el yermo de la historia,

que es enfermedad la vida
y muero viviendo enfermo.
Me voy, pues, me voy al yermo
donde la muerte me olvida.

Y os llevo conmigo, hermanos,
para poblar mi desierto.
Cuando me creáis más muerto
retemblaré en vuestras manos.

Aquí os dejo mi alma libro,
hombre-mundo verdadero.
Cuando vibres todo entero,
soy yo, lector, que en ti vibro.

(Unamuno, 2002 : 127-128)

თავს შევაფარებ მეხსიერებას
და მოგონებით ვიცხოვრებ აწი.
თუ გავქერი თვალის საწიერიდან
მე ისტორიის უდაბნოს წავალ.

ცხოვრება არის დაავადება
და მე მოვკვდები ვითარც სნეული.
მაშ ასე, წავალ უდაბნოში და
იქ, თავად სიკვდილს, დავავიწყდები.

ჩემი უდაბნოს დასასახლებლად
თქვენც თან წაგიყვანთ
და როცა ჩამთვლით გადაკარგულად,
გამოვცოცხლდები მე თქვენ ხელებში.

აქ დაგიტოვებთ ამ წიგნს, ამ ჩემ სულს,
ადამიანის ჭეშმარიტ სივრცეს
და როცა იგრძნობთ შიგნით სიცოცხლეს,
ეს მე ვიქნები, თქვენში მზორგავი.

El más profundo problema,
el de la inmortalidad
del cangrejo, que tiene alma,
una almita de verdad.

Que si el cangrejo se muere
todo en su totalidad
con él nos morimos todos
por toda una eternidad.
(Unamuno, 2002 : 119)

ყველაზე ძველი გამოცანა
უკვდავებაა
კიბოსი, რომელსაც უდგას

უკვდავი სული.

ხოლო თუ ერთ დღეს კიბო გაქრა
თავისი არსით,
ყველა მივყვებით
სამარადჟამოდ.

BIBLIOGRAFÍA

Ortega y Gasset, José (1989), «El nombre auténtico», en *Origen y epílogo de la filosofía*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 59-64.

Unamuno, Miguel de (1981), «Poesía y oratoria», en *Soledad*, Madrid: Espasa-Calpe, pp. 79-88.

Unamuno, Miguel de (2002), *Antología poética*, Madrid: Alianza Editorial.

Valverde, José María (2002), «Introducción», en Miguel de Unamuno, *Antología poética*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 7-16.